

El Rincón de Gonzalo

Gonzalo Castillo Fernández

Abril 2014

Reflexiones sobre la Semana Santa 2014

Demos sentido a estos actos que comienzan, meditemos, reflexionemos. Metámonos en el papel correspondiente. ¿En qué papel me corresponde estar? ¿Cómo está mi vida? ¿Cómo está nuestra vida está preparada, para vivir intensamente la semana santa?

Hoy, lunes santo, le toca el turno al olfato. La casa en la que habita Jesús, que es la casa de sus amigos de Betania, se llena de la fragancia del perfume. No se trata de una colonia barata comprada en un "todo a cien", sino de "un perfume de nardo, auténtico y costoso". Sólo el amor puede producir este derroche de belleza, porque sólo el amor sabe ir a lo esencial, a ese centro en el que la verdad, la bondad y la belleza se manifiestan unidas. Judas es un periférico, anda por los márgenes. Cree que da el do de pecho porque exhibe una actitud calculadora y un aparente interés por los pobres. Hace el ridículo. Está en otra onda. Sólo María de Betania, la que había escogido la mejor parte, sabe "lo que toca hacer" en este momento, es una experta en ir al centro del misterio. Por eso encuentra el símbolo adecuado en los días previos a la muerte de Jesús. María le dice que lo quiere, antes de que sea tarde y sólo quede tiempo para las lamentaciones. Ella no es una embalsamadora de muertos sino una perfumadora de vivos. Está perfumando al Jesús que, en su corazón, ya ha resucitado antes de morir. Por eso, la casa se llena de la fragancia de la vida.

¿Cómo huele la fe que hoy vivimos? ¿Huele a recinto cerrado, húmedo, miserable? ¿O huele al nardo de la libertad, de la alegría, de la entrega? En el primer caso, nuestro santo patrón es Judas. En el segundo, formamos familia con María de Betania. Perfumar al Jesús que vive hoy es una de las dimensiones más refrescantes de nuestra fe.

María unge los pies de Jesús y los seca con sus cabellos, porque cree que es lo que debe hacer. Es una acción tintada de espléndida magnanimidad: lo hizo «tomando una libra de perfume de nardo puro, muy caro» (Jn 12,3). Es un acto de amor y, como todo acto de amor, difícil de entender por aquellos que no lo comparten. Creo que, a partir de aquel momento, María entendió lo que siglos más tarde escribiría san Agustín: «Quizá en esta tierra los pies del Señor todavía están necesitados. Pues, ¿de quién, fuera de sus miembros, dijo: 'Todo lo que hagáis a uno de estos pequeños... me lo hacéis a mí? Vosotros gastáis aquello que os sobra, pero habéis hecho lo que es de agradecer para mis pies'».

La protesta de Judas no tiene ninguna utilidad, sólo le lleva a la traición. La acción de María la lleva a amar más a su Señor y, como consecuencia, a amar más a los "pies" de Cristo que hay en este mundo.

Hagamos de nuestra vida, una vida digna, de Amor, comprensión, Amándonos unos a otros, intentando ayudar al hermano, o al más necesitado. Colaborando con los más pobres. Dar consejo al que lo necesite. Especialmente estemos unidos con aquellas personas que nos han hecho daño, recemos por ellos/as. Si se puede acercarse a ellas.

Vivir la religión a rajatabla no es fácil, pero tan poco difícil, con un poquillo de esmero, de esfuerzo todo se logra. Hagan sacrificios. Recen el Santo Rosario, más oración, oración y oración. "Hagan cosas que cueste." Imitemos a Jesús Seguirle, y demos buen ejemplo.

Pidámosle a Jesús en esta mañana tan buena tan alegre tan de gozo que nos haga comprender los actos que vamos a celebrar en este tiempo. Y que nos haga ver con claridad el significado de la muerte ya que el padeció y pasó por allí "Es un misterio que nunca comprenderemos pero que a lo largo de los tiempos el día en que nos toque a nosotros hacerlo, pienso que lo comprenderemos cuando pasemos como el está pasando." Ó que el pasó"

Amemos la **Cruz**, respetémosla, y si vienen contradicciones aceptémosla, darnos fuerza, fuerza para poder llevar esa CRUZ, como la llevaste TÚ.

Destacaría que tenemos que vencer las tentaciones que se nos presente, que no seamos judas imitemos a Cristo con su obras sus hechos. Demos un paso hacia adelante y lo que hagamos hagámoslo en silencio sin que nadie sepa lo que haces. Que veamos la luz que ilumina todo nuestro ser, respetar cada día lo que tú nos dices imitad las cosas buenas y desechar lo malo.

Es el momento dramático que tendrá el momento máximo el Viernes Santo, y que empieza hoy. Siempre es de noche cuando uno se aleja del que es «Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero». El pecador es el que vuelve la espalda al Señor para ser egoísta. San Agustín describe el pecado como «un amor a sí mismo hasta el desprecio de Dios». Una traición, un no querer depender de Dios, "no tener necesidad del amor eterno, sino que deseamos dominar nuestra vida por nosotros mismos» (Benedicto XVI).

Cuando uno vuelve a Dios por medio del sacramento de la penitencia "se confiesa", una vez que vuelve a Dios, queda uno más tranquilo, más sereno, y da un respiro eso es un regalo que Dios nos hace a cada uno de nosotros cuando nos confesamos y volvemos a Él, al menos a mi me pasa esto. Volvamos a Él y no le demos la espalda no lo traicionemos.

Nos da pena que el Evangelio de la Misa termine con el anuncio de que los Apóstoles dejarían solo a Cristo durante la Pasión. A Simón Pedro que, lleno de presunción, afirmaba: **yo daré mi vida por ti**, el Señor respondió: **¿conque tú darás mi vida por mí? Yo te aseguro que no cantará el gallo, antes de que me hayas negado tres veces.**

Pongámonos en el papel de hoy si Jesús nos preguntase ¿Darías tú la vida por Mi? "Que le contestaríamos. Que cada uno se lo piense en silencio y medite.

Estos dos días martes y miércoles son días de silencio, días en que Jesús te pone a prueba, pues aceptémosle, no lo traicionemos amemos aceptemos la Palabra de Dios.

Muchas veces nos pasan cosas que nos gustan y culpamos a Dios, porque Dios me hace esto, ó me hace aquello, y no nos gusta porque parece que no es bueno, pero Dios sabe lo que a cada uno de nosotros nos conviene y nos lo da por nuestro bien; y él porque nos lo da
Hoy día 16 de abril de 2014 pienso mucho en estos actos tan importantes que comenzamos ¿Le damos sentido, valor importancia a los actos como son el Jueves Santo y el Viernes santo? O la semana santa la tomamos de folclore, de fiesta y no valoramos lo que en si es. Tomemos conciencia meditemos más y saquémosle partida. La Semana Mayor no consiste en ir a procesiones ver grandes tronos cual es el mejor etc.

La semana santa para un cristiano consiste en visitar al santísimo sacramentado, ir a los oficios del Jueves santo y Viernes santo ;pensar bien el significado que tiene cada uno ir a la

adoración confesarse, comulgar, hacer buenas obras de caridad, dar al que verdaderamente lo necesita. Procurad tener el alma limpia, y no traicionar a Jesús como hizo Judas, seamos conscientes de lo que somos conozcámonos nosotros mismos, y seamos libres.
Libertad=Cristiano, seguir los pasos de Jesús, estar en lleno con EL. Postrémonos, defendámosle a Él.

En vísperas de su muerte, el rostro de Jesús resume la entera trayectoria de su vida terrena: sus largos años de laboratorio nazareno y sus pocos meses o años de itinerancia misionera por tierras de Galilea y de Jerusalén.

¿Cómo veían el rostro de Jesús sus discípulos cuando le preguntaban, uno tras otro, incluido Judas, la pregunta del millón: "¿Soy yo acaso, Señor?". ¿Verían preocupación, rabia, frustración, derrota? ¿O verían un rostro luminoso, sobrecargado de amor en cada una de sus millones de células?

"Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro". Esta es la súplica que brota en un día como hoy en el que millones de personas se ponen en camino hacia los lugares donde van a pasar los días del triduo sacro.

¿Se puede vivir el triduo sacro estando de vacaciones? ¿Se ha convertido la Semana Santa en un simple período vacacional, salpicado con algún rito folclórico religioso a modo de relleno para tranquilizar la conciencia? Quizá podemos responder con sencillez. Se puede vivir el triduo sacro en cualquier lugar... con tal de que no tengamos miedo a buscar y contemplar el rostro de Cristo.

JUEVES SANTO

El jueves Santo es un día grande para un cristiano, Jesús se queda con nosotros en la Institución de la EUCARISTIA, es un misterio, al mismo tiempo es el día del Amor Fraternal. Jesús se manifiesta AMOR, y nos lo da nos lo demuestra; sirve a los demás, el significado del lavatorio de los pies es eso servir rebajarse a los demás. Jesús se rebaja para lavarle los pies a sus discípulos.

Fuente: <http://blogs.periodistadigital.com/atrevete-a-orar.php/2014/04/14/la-homilia-hecha-oracion-jueves-santo-17>

Finalizado el plazo de servir de Amar a los demás de estar con sus amigos se retira, se retira a un sitio con sus amigos a descansar pero Él sabiendo lo que le iba a pasar, a padecer se queda en silencio hacer ORACIÓN.

Señor Jesús que sepamos nosotros ponernos en silencio y en ORACIÓN, que no cometamos la torpeza por flojera de no ponernos en oración "Hablar con Dios". Y que aceptemos siempre la voluntad del Padre.

Fuente: <http://www.ciudadredonda.org/calendario-lecturas/evangelio-del-dia/comentario-homilia/hoy>

VIERNES SANTO

Podemos vivir este Viernes Santo de muchas maneras. Os invito a vivirlo al lado de María. Me resultan muy luminosas las palabras de Juan que leemos hoy en el relato de la pasión y que

tantas veces han sido musicalizadas: "Stabat mater iuxta crucem". La madre de Jesús permanecía en pie junto a la cruz.

¿Cómo se percibe el misterio de la muerte de Jesús estando de pie al lado de la madre? Esta perspectiva mariana del Viernes Santo es "otra cosa". Dedicémosle tiempo, mucho tiempo. Y pocas palabras. Ojos abiertos y corazón sencillo. Entonces el misterio entrará en nuestra casa. Fuente: <http://www.semanasanta.info/viernes-santo>

SÁBADO DE GLORIA

El **Sábado Santo** (denominado hasta la reforma litúrgica de 1955 *Sábado de Gloria*) es el nombre que algunas denominaciones cristianas dan al sábado de la semana del primer plenilunio de primavera (boreal). Es el tercer día del Triduo Pascual, que concluye con las segundas Vísperas del Domingo de Resurrección culminando así para los cristianos la Semana Santa. Tras conmemorar el día anterior la muerte de Cristo en la Cruz, se espera el momento de la Resurrección. Es la conmemoración de Jesús en el sepulcro y su Descenso al Abismo. Una vez ha anochecido, tiene lugar la principal celebración cristiana del año: la Vigilia Pascual.

Es un día un tanto especial porque aún todo queda en silencio, el silencio sirve también para meditar, reflexionar. Jesús está en el sepulcro aún muerto día de luto. Tiempo de tristeza, una tristeza algo peculiar porque va avanzando la tristeza, el silencio, hasta que rompe, esa tristeza y se convierte en alegría, alegría porque resucita, porque él está aquí presente en cada uno de nosotros ALELUYA ha resucitado, está vivo. Celebremos pues la siguiente fiesta que es la Pascua.

Estamos en vigilia, esta noche no queremos dormir, porque queremos ver esta luz que convierte la noche en madrugada, queremos ver al que ha vencido a la muerte.

En esta celebración tenemos que estar alegres, iluminarnos por la LUZ., la Luz es Cristo. Cuando uno entra en un cuarto a oscuras intenta apoyarse para no caerse, e intenta ver pero está oscuro y no se ve, sin embargo cuando hay luz nos apoyamos a la luz vemos más todo se ve muy claro, pues bien que veamos con la LUZ de Cristo, y que Cristo siga en nuestras vidas, no nos apaguemos de esa Luz. Tenemos que estar alegres, alegres porque Jesús está presente, Jesús está en nosotros que siga en nuestras vidas, dentro de nosotros. Viva Jesús Resucitado.

Queremos también escuchar la Palabra que Dios nos dirige. La luz de la Resurrección de Jesucristo es la respuesta definitiva de Dios a todas las súplicas y a todas las peticiones que los hombres le han dirigido a lo largo de toda la historia. Al escuchar esta noche la liturgia de la Palabra se ha desplegado ante nosotros la entera historia de salvación desde la creación del mundo. Se trata de la misma historia de la humanidad pero vista desde Dios. Un Dios que crea el mundo por amor y lo ha hecho todo bien, como canta el estribillo de la primera lectura. O, como dice el libro de la Sabiduría: «Porque Dios no ha hecho la muerte ni se complace en la perdición de los vivientes.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Hoy nos invita a meditar sobre la propia fe, tal vez muerta, adormecida, o inmadura, en todo caso siempre necesitada de nuevos impulsos. Desilusiones, experiencias vitales, incomprendiones, han podido debilitar nuestra fe, o nos han llevado a alejarnos (volver a Emaús), alejarnos de Jerusalén, olvidarnos de Galilea. Puede ser que nos parezca que la fe fue una hermosa ilusión de juventud, pero que los acontecimientos de la vida nos han enseñado

que eso en lo que esperábamos ha sido frustrado por el chato realismo de la vida.

El mensaje de la Pascua nos dice que, pese a los muchos signos de muerte, es posible “comprender las Escrituras” (pero hay que escucharlas, Jesús nos las explica), “partir el pan” (pero hay que compartirlo allí donde Jesús lo parte para nosotros), “ver” a Jesús y creer en Él, que camina con nosotros a pesar de que nuestros ojos ofuscados no sean capaces de reconocerle. Y eso es posible ¡porque está vivo! María Magdalena, el discípulo amado, Pedro, miles de generaciones de cristianos nos han transmitido la posibilidad de hacer también nosotros esta experiencia vida.

Hemos estado viviendo la Semana Santa y hoy domingo de Resurrección Dios se nos hace presente; ha resucitado se nos hace partícipes de una forma especial., ha salido a la Luz, ser de Cristo, Vivamos con Cristo, siguiendo su línea, algún día resucitaremos con Él. Cristo ha venido, mantengámonos en alerta, reflexionando esta fiesta, Renovémonos para la otra vida, para resucitar con Él.

No tengáis miedo de las cosas negativas. Tenemos miedo de la sorpresa de Dios. Él nos sorprende siempre. A menudo estamos cansados, tristes no nos encerremos en nosotros mismos, no hay pecados que Cristo no pueda perdonar....las mujeres encuentran la tumba vacía.

Jesús entra en nuestra vida, nos acogerá con los brazos abiertos; confiemos en Él.

"LA MUERTE Y LA VIDA SE ENFRENTARON EN UN DUELO ADMIRABLE: ¡EL REY DE LA VIDA ESTUVO MUERTO, Y AHORA VIVE! Dinos María Magdalena, ¿Que viste en el camino?: He visto el Sepulcro del Cristo viviente, y la Gloria del Señor Resucitado. He visto a los ángeles, testigos del Milagro, he visto el Sudario y las vestiduras. HA RESUCITADO CRISTO MI ESPERANZA!" (DE LA SECUENCIA DE LA LITURGIA DEL DOMINGO DE PASCUA)